



Miércoles de Ceniza

Rito de Imposición de la Ceniza Fuera de la Misa

18 de febrero de 2026

Guion de una celebración animada por un laico (monitor)

Saludo

El monitor saluda a la asamblea diciendo:

En el nombre del Padre, y de Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos:

Amén.

El monitor:

Hermanos, demos gracias a Dios, nuestro Padre, porque es bueno y misericordioso, porque por medio de Jesucristo nos reconcilia con Él, y con el Espíritu Santo nos guía para que conozcamos su voluntad.

Todos:

Bendito sea Dios, que nos reúne en el amor de Cristo.





Oración inicial

El ministro introduce la celebración diciendo:

Durante unos momentos de silencio reconoczamos la presencia de Dios y pidámosle su gracia para participar en esta celebración con provecho para nuestra vida cristiana.

Todos oran unos instantes en silencio. Luego el monitor dice en voz alta:

Padre santo, al comenzar estos días de Cuaresma, te pedimos nos fortalezcas con tu auxilio para que nos mantengamos firmes en nuestros propósitos de conversión, de manera que la austeridad y la penitencia de estos días nos ayude en nuestro combate cristiano contra las fuerzas del pecado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos:

Amén.

Liturgia de la Palabra

Evangelio

Monitor o un lector:

Escuchemos ahora, hermanos lo que nos dice el Señor Jesús en el santo evangelio según san Marcos (1, 12-15)

Después de que Jesús fue bautizado, el Espíritu lo empujó al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás; vivía con las fieras y los ángeles lo servían. Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Conviértanse y crean en el Evangelio».

Palabra del Señor.

Todos:

Gloria a ti, Señor Jesús.



Salmo responsorial

Para ayudar a acoger el texto del evangelio un lector propone el siguiente salmo
(Salmo 1)

R: Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la Ley del Señor,
y medita su Ley día y noche.

R: Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Será como un árbol plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin.

R: Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

No así los impíos, no así:

serán paja que arrebata el viento.

Porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal.

R: Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Catequesis

Después de la lectura del evangelio, el monitor invita a todos a sentarse y les propone estas palabras:

La ceniza es señal física de una catástrofe natural, pero también simboliza en el culto espiritual al ser humano limitado y necesitado de Dios. Al imponer la ceniza la Iglesia nos invita, entonces, a tomar conciencia de nuestra fragilidad humana.



La sagrada Escritura asume este simbolismo de la ceniza en cuanto signo de fragilidad y en varias ocasiones se propone la ceniza para dar a entender la situación de una existencia humana de espaldas a Dios. Cuando una persona se da cuenta de que vive sin Dios y se arrepiente, inicia un camino de retorno al Padre. Muchas veces el inicio de este camino de vuelta hacia el amor de Dios en la Biblia se señala con el rito de imponer ceniza sobre la cabeza. Quienes realizan este gesto están reconociendo que sin Dios en su vida, el ser humano es polvo y ceniza.

Como señal de conversión, es decir, como señal de querer orientar la vida según Dios, quienes emprenden este camino de vuelta hacia el Padre celestial lo manifiestan con un signo externo: cubrirse la cabeza con ceniza. Hoy, mediante este gesto de imposición de ceniza, la Iglesia nos quiere recordar que sin el Señor perecemos irremediablemente.

Con esta celebración abrimos el tiempo de Cuaresma, tiempo de cuarenta días de preparación para las fiestas de la Pascua; en este sentido, se nos proponen tres actividades para realizar de manera permanente durante estos cuarenta días:

- 1º. La oración, esto es, intensificar nuestra relación con el Padre del cielo a partir de un diálogo más personal con él en silencio, meditando su palabra. ¡Qué bueno fuera que cada día leyéramos un párrafo del evangelio –el evangelio de la misa de cada día– e hicierámos oración a partir de lo que en él nos dice Jesús!
- 2º. Las obras de caridad, con ellas buscamos imitar la generosidad del Padre del cielo compartiendo nuestros bienes con los pobres. La Cuaresma busca llevarnos a asemejarnos más al Padre del cielo.
- 3º. El ayuno, que se puede entender como dejar aquellas cosas superfluas a las que solemos darles más importancia de la que realmente tienen; hay muchas cosas de las que hacemos depender nuestra vida y que en el fondo nos restan libertad.

De esta manera, acercándonos más al Padre del cielo, nos preparamos para las próximas fiestas de la Pascua en las que renovaremos los compromisos de nuestro bautismo.





Oración de los fieles

El monitor:

Reunidos para iniciar el camino de renovación cuaresmal, con corazón arrepentido por nuestros pecados, elevemos nuestras oraciones a nuestro Padre del cielo.

Por todos los cristianos: que en esta Cuaresma el Espíritu Santo nos lleve a una verdadera conversión.

R. Oh Señor, escucha y ten piedad.

Por todos los pueblos: que, corrigiendo sus errores y ambiciones injustas, vivan en auténtica justicia y tengan verdadera paz.

R. Oh Señor, escucha y ten piedad.

Por todos lo que hoy recibimos la ceniza en señal de penitencia: que este signo externo sea sincera manifestación de orientar nuestra vida según el Evangelio de Jesucristo.

R. Oh Señor, escucha y ten piedad.

Por todos los que sufren: que reciban del Padre del cielo la gracia para perdonar a quienes les causan mal y puedan contemplar su vida con esperanza.

R. Oh Señor, escucha y ten piedad.

Concluyamos nuestra oración atendiendo a las enseñanzas de Jesús y pidamos con gran confianza al Padre celestial que su Reino venga a nosotros y a todos los hombres. Padre nuestro...

Imposición de la ceniza

Los presentes se acercan para recibir la ceniza. Quien impone la ceniza le dice a cada uno:

Conviértete y cree en el Evangelio

